

## Opinión

## ¿A quién le sirve la emisión monetaria?

Mauricio Cabrera Galvis



¿Por qué cuando se habla de emisión monetaria muchos economistas, empresarios, políticos o periodistas se asustan más que con el coronavirus? ¿Por qué cuando se propone que el Banco de la República (BR) emita dinero para dar crédito al gobierno algunos califican esta propuesta como histérica y populista?

La razón del rechazo es la difundida creencia de que emitir dinero siempre causa inflación según predicó el monetarista Milton Friedman. Además de que la teoría económica ya ha superado ese simplismo, la realidad es otra: toda economía en crecimiento necesita que aumente siempre la cantidad de dinero en circulación y una de las funciones del BR es emitir ese dinero. Por eso se le llama también el Banco Emisor.

Por ejemplo, en la última década, el dinero emitido por el BR, denominado Base Monetaria, pasó de \$36 a \$106

billones, es decir creció 195%; y, como diría Garzón la inflación ahí, en el mismo período el IPC solo aumentó 46%.

Además, uno de los instrumentos que tienen las autoridades para reactivar la economía en tiempos de estancamiento es la emisión monetaria. En la crisis financiera de 2008, los bancos centrales de países desarrollados emitieron enormes cantidades de dinero para rescatar a la banca y estimular la economía.

Ante la parálisis económica que ha creado la lucha contra el coronavirus, el BR está cumpliendo muy bien su tarea de emitir para inyectarle dinero a la economía, y en cantidades extraordinarias. Además de reducir 0,5% su tasa de interés ha tomado varias medidas que implican una emisión monetaria de unos \$24 billones permanentes y otros \$11,2 billones transitorios, que podrían elevar la Base Monetaria hasta en 34%.

¡Bienvenida esa emisión! Es el consenso general de analistas y medios, que no temen que vaya a acelerar la inflación. Pero al mismo tiempo algunos rechazan la posibilidad de emitir para el Gobierno, lo que revela una concep-



Reducir el encaje bancario y luego obligar a la banca a una inversión forzosa, es una vuelta innecesaria porque el BR podía comprar directamente los TDS con la aprobación unánime de su Junta Directiva”.

ción maniquea de que la emisión es buena si es para ayudar a sector financiero privado, pero es mala si es para financiar al sector público. Esa es otra creencia que no tiene ningún fundamento teórico ni práctico.

El colmo de esta visión maniquea es la última medida tomada por el BR y el Gobierno. El BR bajó el encaje de los depósitos bancarios y liberó a los bancos \$9,4 billones que

estaban congelados. Después el Gobierno expidió el decreto 562 que impuso una inversión forzosa a los bancos obligándolos a comprarle unos Títulos de Solidaridad (TDS) por \$9,4 billones, con los que va a financiar el aumento del gasto público necesario para enfrentar la pandemia.

Es una vuelta innecesaria porque el BR podía comprar directamente los TDS con la aprobación unánime de su Junta Directiva. Con un agravante que es el costo fiscal y la ganancia para los bancos. Como los TDS pagan un interés (que puede ser como el 6% anual), el gobierno va a pagar unos \$500.000 millones anuales, que son utilidades nuevas para los bancos, porque los depósitos de encaje no tenían remuneración.

Si fuera el BR el que comprara los TDS, el Gobierno podría pagar los mismos intereses, pero ahora serían utilidades del BR que se trasladan como dividendos a la Nación, de manera que el costo fiscal neto sería cero. En esta época de crisis la emisión debería servir para ayudar a las finanzas públicas.

Consultor privado.  
macabrera99@hotmail.com

## Vigilancia totalitaria

Manuel José Cárdenas



Hasta ahora teníamos dos opciones para combatir el coronavirus: proteger la salud o proteger la economía, buscando decidir a cuál de las dos se le daba preferencia o si se resolvían simultáneamente. Sin embargo no se había tenido en cuenta una tercera y es el peligro de la vigilancia totalitaria. En un impactante artículo en *The Financial Times* de Londres, el historiador israelí Yuval Noah Harari reconoce que la humanidad enfrenta una crisis global de grandes dimensiones y alerta a que las decisiones que se tomen pueden implicar riesgo de que la adopción de medios de vigilancia biométrica masiva trascienda la emergencia y permitan a que gobiernos y corporaciones controlen nuestras vidas.

Harari explica que las actuales técnicas de vigilancia permiten a los gobiernos apoyarse en sensores ubicuos y algoritmos en vez de espías humanos y que en la batalla contra el coronavirus se han desplegado nuevas herramientas. Al respecto, da el ejemplo de China que, mediante el monitoreo de *smartphones* y el uso de millones de cámaras de reconocimiento facial, obliga a sus ciudadanos a chequear y reportar su temperatura corporal y condiciones médicas, lo que le permite detectar no solo a los portadores del virus sino también a trazar sus movimientos e identificar a todos con quienes estuvo en contacto. Ese camino también empezamos a seguirlo en Colombia. Mapas, GPS, cámaras térmicas, inteligencia artificial y drones han servido en los casos más exitosos de la contención de coronavirus. Las alcaldías de Medellín y Cali que han utilizado la inteligencia artificial y la georeferenciación para evaluar el estado salud de los usuarios y para validar, anticipante, que una persona termine en una cama de cuidados intensivos. El aeropuerto El Dorado ha instalado cámaras para monitorear simultáneamente la temperatura de muchas personas y la Agencia Nacional Digital desarrollo una aplicación para controlar el virus, trazando rutas de contagio.

El peligro es que si los gobiernos y las empresas empiezan a acumular los datos biométricos en masa, llegarán a conocer mejor a las personas que ellas mismas y no solo predecir sus sentimientos, sino manipularlos y venderlos. El riesgo es tal que aunque si las infecciones de coronavirus bajan a cero -señala- algunos gobiernos “hambrientos de datos” pueden mantener la vigilancia biométrica por si surge un nuevo virus. La batalla de la privacidad puede perderse, porque cuando hay que elegir entre privacidad y salud, habitualmente se elige la salud.

Harari plantea que mejor que parar el coronavirus con sistemas de vigilancia totalitaria, es hacerlo empoderando a los ciudadanos, como hicieron Corea del Sur, Taiwán y Singapur, que si bien usaron mecanismos de seguimiento a los ciudadanos, se apoyaron mucho más en el testeo masivo y el reporte voluntario de una ciudadanía bien informada y dispuesta a cooperar en todos los campos. En su opinión cuando a la gente se les dicen los hechos científicos y ellos confían en las autoridades, pueden hacer lo correcto sin que el “Gran Hermano” la vigile. Es pues un llamamiento a las autoridades para que no vayan a desviar su camino.

## Disensos en medio de la tormenta

Beethoven Herrera Valencia



La presidenta de la Comisión Europea reconoció que la Unión Europea debe una disculpa a Italia por no ayudarla cuando llegó la pandemia. Pero el Banco Central Europeo, por la oposición alemana se ha negado a aceptar la propuesta italiana de emitir ‘coronabonos’ como deuda comunitaria, dejando el endeudamiento en cabeza de cada país miembro.

En Colombia no tuvo eco la propuesta del Instituto de Ciencia Política de “flexibilizar y liberalizar el mercado laboral adoptando las medidas necesarias para permitir la contratación por horas” y “aprobar procedimientos abreviados para temas que hoy frenan el desarrollo como son los trámites de regalías, consulta previa y licencias ambientales”; pues resultaba exótico que se pretendiera aprovechar la emergencia

para introducir las reformas estructurales que han sido motivo de amplia controversia y de protestas masivas.

El Banco de la República redujo de 11% a 8% el encaje bancario sobre depósitos a la vista y de 4,5% a 3,5% el encaje sobre CDTs, y los bancos están obligados a comprar con esos recursos Títulos de Solidaridad financiando así el gasto público. La propuesta del ministro Carrasquilla de hacer una reforma tributaria que recaude 10 billones de pesos fue desautorizada por el presidente Duque como inviable en medio de la crisis.

La toma que el gobierno hizo de los fondos del Fondo de Pensiones territoriales (\$3 billones) y del Fondo de Estabilización (\$12 billones), ha generado reclamos de mandatarios locales porque se tomó de modo inconsulto y el gobierno fijó unilateralmente el plazo y tasa a la cual pagará ese préstamo forzoso.

La emergencia terminó con la promulgación del Decreto 558 que ordena el traslado de 20.000 afiliados desde las AFP a Colpensiones, llevando sus aportes por valor



La presidenta de la Comisión Europea reconoció que la Unión Europea debe una disculpa a Italia por no ayudarla cuando llegó la pandemia”.

de \$5 billones que el gobierno podrá tomar para financiar gasto. Hay quienes califican de ‘expropiación’ el haber utilizado la emergencia para tomar esos recursos de personas que habían decidido estar en el sistema de ahorro individual y se critica haber mantenido el cobro del 3% de comisión de administración. Además, el gobierno expidió el decreto 552 que permite hacer uso del 80% de los recursos de Riesgos laborales, con una tasa de interés de 0% a un pla-

zo de 10 años. Ante el avance de la pandemia se ha decidido regular el uso de los recursos médicos. En el Estado de Washington los hospitales no asignan respiradores con prioridad a pacientes con antecedentes de VIH, enfermedades hepáticas, diabetes o enfermedad neurológica.

Abusando de información privilegiada los senadores republicanos, Richard Burr y Kelly Loeffler, vendieron sus acciones a mediados de febrero, antes de que se desplomaran los mercados. En cambio en 1941 el sacerdote polaco Maximiliano Kolbe tomó voluntariamente el lugar de un condenado, a quien no conocía. Dio un paso adelante diciendo: “no tengo a nadie. Soy un sacerdote católico”. Y murió por el otro preso.

En medio de la actual pandemia en Italia, el país más afectado, el sacerdote Giuseppe Berardelli murió luego de cederle su respirador a un joven a quien no conocía.

¡Ojalá hubiéramos aprendido las lecciones de la pandemia!

Profesor, universidades Nacional y Externado. beethovenhv@gmail.com

Consultor internacional